

**MAS INFORMACION SOBRE UNA DE LAS OPERACIONES FRUSTRADAS DEL
TERRORISTA PARTIDO POR LA VICTORIA DEL PUEBLO (P.V.P.)
EL ASESINATO DE TODA LA FAMILIA GAVAZZO**

El autor, fue quien recibió la llamada en la División de Ejercito I de parte de Carlos GOESSENS quien se encontraba en Buenos Aires y así comenzó una conversación telefónica con los alias “Flor de Liz” y “El Piloto”, esta conversación fue el comienzo del fin de la Organización Terrorista P.V.P.

Coronel de Ejército ERNESTO RAMAS

Una mañana del mes de Junio de 1976 sonó el teléfono del Comando de la División de Ejército I del Ejército Uruguayo.

El telefonista de servicio recepcionó una voz que le solicitaba comunicarse con algún integrante del Organismo Coordinador de Operaciones Antisubversivas (O.C.O.A.), por un asunto de interés para el Ejército.

Fue atendido por el autor que por esa época era Mayor del Ejército integrante de dicha Unidad, para no dar nombres ni uno ni otro se hacían llamar “Flor de Liz” y “El Piloto”.

El uso de estos alias respondía a que por la época un piloto chino comunista de un poderoso avión caza de combate soviético MIG-21 había desertado a la China Nacionalista (Taiwán) y para no ser derribado se le habían asignado esos alias para comunicarse con el aeropuerto en Taiwán.

De esta manera “El Piloto” Carlos Goessens Mere comenzaba a concretar su desertión la cual posibilitó la caída del P.V.P. y la perdida de su capacidad operativa en lo sucesivo.

Goessens hijo de un medico provenía de una familia acomodada había sido integrante del F.R.T. (Frente Revolucionario de los Trabajadores) y luego del P.V.P. (Partido por la Victoria del Pueblo).

Era un hombre atlético y practicaba karate por eso era conocido dentro de la organización con el alias de “Kara”, otra característica importante de su forma de ser es que era muy fiel a su pareja, veremos mas adelante como afectó esto en su desertión.

Era un individuo con basta experiencia militar integrante del aparato armado por lo que desde un punto de vista jerárquico dentro del movimiento terrorista era un elemento importante vinculado al nivel de dirección.

Durante un viaje al interior de Argentina para realizar un contacto con los Montoneros el P.V.P. le asigna al domicilio de Goessens en el cual vivía su pareja, un custodio, el custodio era Adalberto SOBA quien pretendió abusar sexualmente de la pareja de Goessens. Este presentó una denuncia a nivel de la dirección la cual fue desestimada lo que a la larga sumado a lo aberrante de las operaciones futuras del P.V.P. como ser la planificación del asesinato de objetivos no militares como lo eran la esposa y las hijas del Tte. Cnel Gavazzo motivaron la desertión de “El Piloto”.

Pasa el tiempo y “El Piloto” regresó al Uruguay afectado por una enfermedad terminal y es internado en el Hospital Italiano, estando internado es que solicita para conocer a “Flor de Liz” es así que entablamos una sincera amistad.

De estas conversaciones de amigos que poco duraron ya que el cáncer se lo llevo en poco tiempo se aclararon varios atentados terroristas como por ejemplo los asesinatos sin sentido y a sangre fría de dos Coraceros que estaban de guardia en el Hospital Pedro Vizca. Uno de los asesinos fue un sedicioso de nombre DE VARGAS SACONE.

Otro atentado frustrado gracias a “El Piloto” fue el asesinato del Embajador de Uruguay en Brasil el Sr. Manini Ríos entre otros.

Como Goessens hubieron otros que decidieron colaborar porque entendieron que la violencia indiscriminada y el terrorismo no eran la forma de imponer las ideas ya que se estaban transformado en asesinos de niños y mujeres.

Hoy lo cuento porque creo que el Señor Goessens Mere se lo merecía y porque siempre pensé que estaba en deuda con él, “Kara” se que te fuiste con la conciencia tranquila, espero que descanses en paz.

Ante la pregunta del algunos funcionarios de este gobierno acerca de porque hablamos ahora les respondo: somos militares sujetos a jerarquía, lo que hicimos en el acierto o el error fue inspirados en la razón del buen servir, servir a la Patria y al Ejercito.

Hemos sido leales guardado silencio, acatando la orden recibida del mando superior ajustados a la doctrina del “Silencio austero”, con la finalidad de pacificar al país . **Pero la lealtad no se impone se gana** y desde hace un tiempo el mando superior no fue leal con nosotros, nunca buscamos reconocimientos ni protagonismo solo reclamamos el respaldo de la Institución.